

2.5: Rol del maestro: Ser intencional con los niños

Los maestros desempeñan un papel fundamental en la construcción activa del conocimiento en los niños. Proporcionan intencionalmente los entornos y experiencias que ayudan a los niños a desarrollar activamente conceptos y habilidades. El papel del maestro que trabaja con niños pequeños desde el nacimiento hasta los cinco años es apoyar la construcción activa del conocimiento en los niños. En cierto sentido, los maestros de la primera infancia sirven como apoyo para la investigación a medida que los niños perciben, descubren y construyen un significado sobre el mundo que los rodea. El impulso natural de los niños pequeños de aprender investigando (1) cómo son las cosas y qué pueden hacer que hagan, y (2) cómo las personas crean y comparten un significado establece el papel del maestro en la primera infancia. El maestro de la primera infancia es responsable de: ofrecer a los niños espacios de juego con muchas variedad donde puedan construir conceptos e ideas, preferiblemente en compañía de compañeros amigables; diseñando rutinas diarias que inviten a los niños a ser participantes activos y a usar habilidades y conceptos emergentes; Apoyar el aprendizaje de los niños a través de las interacciones y conversaciones que impulsan el uso del lenguaje y las ideas de nuevas maneras y promueven el intercambio del significado con los demás.

Al llevar a cabo esas responsabilidades, los maestros crean contextos en los cuales los niños pequeños podrán:

- Preguntar cómo son las cosas y qué hacen
- Investigar sobre una variedad de formas de relacionar una cosa con la otra.
- Proponer problemas y soluciones con otros; Construir, transformar y representar con los materiales disponibles.
- Crear y compartir el significado, y colaborar en el aprendizaje
- Probar nuevos desafíos y practicar habilidades emergentes
- Expresar sus emociones, sentirse seguros para explorar y regular sus emociones y comportamiento.
- Manejar conflictos de manera que apoyen el desarrollo de las habilidades sociales
 - Abogar por las propias necesidades, seguridad y sentimientos.
 - Aprender a conectarse con sus compañeros de manera recíprocamente beneficiosa.
 - Aprender a alejarse o desconectarse de sus compañeros cuando sienten la necesidad de
 - Aprender a lidiar con los sentimientos de rechazo o exclusión. Y a su vez, aprender a buscar relaciones positivas, en lugar de detenerse en las que no son satisfactorias.

Los maestros de la primera infancia ven y apoyan a los niños como científicos y, por lo tanto, diseñan el ambiente de juego para servir a las mentes curiosas de los niños. Los maestros también proporcionan los materiales que los niños necesitan para construir conceptos e ideas y dominar las habilidades en el contexto natural del juego. Los niños aprenden de las oportunidades de descubrir materiales que pueden estar viendo por primera vez y necesitan tiempo para explorar y conocer las propiedades de estos materiales. Significa ofrecer a los niños materiales que puedan organizar en relaciones de tamaño, forma, número o función y tiempo. Los niños pueden investigar qué sucede cuando juntan estos materiales o los arreglan de nuevas maneras, experimentando el placer de descubrir posibilidades para construir con ellos, transformarlos o usarlos para representar una experiencia.

Los maestros de la primera infancia también diseñan las rutinas diarias como oportunidades enriquecedoras para que los niños participen activamente y usen sus habilidades e ideas emergentes en situaciones significativas. Igualmente son importantes son las formas en que los maestros usan las interacciones y conversaciones con los niños para apoyar el aprendizaje. Muchas interacciones ocurren espontáneamente, y el maestro responde a un interés o necesidad que un niño expresa. Muchas otras interacciones se centran en co-crear o co-construir significados mientras el maestro y un niño o un pequeño grupo de niños se enfocan en un tema o actividad específica.

Algunas interacciones pueden incluir proporcionar orientación para ayudar a los niños a aprender a regular sus emociones y comportamiento o pueden involucrar una intervención en la cual el maestro ayuda a los niños a explorar cómo negociar una solución para un conflicto.

Otras interacciones y conversaciones que los maestros tienen con los niños son más predecibles. Los maestros anticipan y organizan algunas interacciones y conversaciones como debates grupales, para estimular el razonamiento y la comprensión de los niños. A veces, estos grupos son pequeños y, a veces, en edad preescolar, son algo más grandes. Los maestros también guían algunas actividades en un contexto que permite a los niños encontrar una nueva información y desarrollar habilidades. Todas las interacciones están integradas en contextos en los que los niños participan activamente en la exploración de sus propias habilidades de desarrollo, el aprendizaje mutuo y la adquisición de conocimientos.^[1]

Si bien el juego ocurre naturalmente, los maestros deberán considerar las siguientes responsabilidades al facilitar el juego correcto y con un propósito:

Espacios (Ver más detalles en el Capítulo 5)

- son lugares seguros para explorar
- reflejan la misión y los valores centrales del programa
- incluyen materiales culturalmente sensibles para explorar
- incluyen materiales abiertos para usos múltiples

Rutinas

- Son consistentes y predecibles
- Proporcione tiempo suficiente para que tome lugar el juego no estructurado (la recomendación es de 45 minutos como mínimo). Si los niños no tienen suficiente tiempo para sumergirse en el juego, será menos probable que participen lo suficiente como para recibir el beneficio de la actividad.

Interacciones

- Estimule la creatividad haciendo preguntas abiertas u observaciones reflexivas
- Respete las diferencias individuales en el juego y las interacciones.
- Fomente la cooperación

La *Guía para educadores sobre el marco para el cuidado de niños en edad escolar en Australia* explica la intencionalidad:

Ser 'intencional' es actuar con un propósito, con un objetivo en mente y un plan para lograrlo. Los actos intencionales surgen del pensamiento cuidadoso y en consideración de los efectos potenciales. Por ejemplo, al ofrecer disfraces, los educadores ofrecen una amplia selección. Lo cual es intencional de las siguientes maneras:

- No tener suficiente puede ser un desafío para los niños que encuentran difícil compartir y esperar y pueden generar conflictos innecesarios por los recursos limitados.
- Si solo uno o dos niños pudieran disfrazarse, limitaría las oportunidades para estimular un juego grupal enriquecedor.
- Si los disfraces fueran todos iguales, no se promueve el respeto por la diversidad y la elección.
- Ofrecer variedad permite a los niños mezclar, combinar y experimentar a través de variados juegos de roles.
- Ofrecer variedad alienta a los niños a compartir, colaborar y negociar.
- Proporcionar educadores que puedan interactuar con los niños fomenta el desarrollo de las habilidades en esta área (a través de apoyos).

La intencionalidad se trata de que los educadores puedan explicar lo que están haciendo y por qué lo están haciendo. . . Los educadores con un propósito (y quizás en colaboración con los niños) establecen rutinas, establecen el entorno, seleccionan recursos y designan educadores para trabajar con los niños. Este enfoque refleja la comprensión del educador del contexto, la individualidad y la dinámica de grupo.

Educadores que son intencionales y decididos en lo que hacen:

- Promueva el aprendizaje de los niños a través de experiencias e interacciones valiosas y desafiantes que fomenten el razonamiento de alto nivel
- Aproveche las oportunidades durante las experiencias y conversaciones para ampliar el razonamiento y el aprendizaje de los niños.
- Modelar y demostrar las habilidades auditivas activas
- Utilice diversas estrategias de comunicación, como preguntas abiertas, explicaciones, especulaciones y resolución de problemas.
- Sea flexible con una variedad de roles y aproveche diferentes estrategias a medida que cambia el contexto
- Aproveche las teorías contemporáneas y la investigación para conocer sus conocimientos y prácticas.
- Controle el bienestar de los niños, las habilidades para la vida y la ciudadanía, y use la información para guiar la planificación del programa
- Controle las necesidades e intereses de los niños e incorpórellos a la planificación del programa
- Identifique los "momentos de enseñanza" a medida que surjan y úselos para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los niños.

Como educadores, siempre es bueno reflexionar sobre su propia infancia:

- ¿Cuáles fueron tus espacios de juego favoritos durante tu niñez?
- ¿Qué te gusta hacer?
- ¿Cómo podrías incorporar algunas de tus ideas de juegos infantiles en tu entorno?
- ¿Qué papel desempeñaron los adultos durante tu niñez?
- ¿Cuáles son tus opiniones sobre el juego?
- ¿Cómo crees que el juego podría haber cambiado en los últimos cuarenta años?
- ¿Qué impacto crees que esto podría tener en los niños y los adultos del futuro?^[2]

Pausa para reflexionar

"¡Primer día!"

Poco después de completar mi título de ECE, me habían contratado como maestra de preescolar para un nuevo programa de educación de la primera infancia patrocinado por la corporación. Con tres semanas para preparar el ambiente y completar mi entrenamiento, antes de que los niños comenzaran. ¡Pasé horas organizando (y reorganizando varias veces) los materiales, las áreas de aprendizaje y la planificación exhaustiva para nuestro primer día!

El viernes anterior a la apertura del programa fue bastante normal, todos los archivos de los niños estaban actualizados, se habían realizado recorridos, se estableció el entorno y los planes de las lecciones se examinaron cuidadosamente y se publicaron cuidadosamente. ¡Todo estaba en el lugar perfecto!

Con alegría y un poco de ansiedad, recibimos a 8 niños nuevos en nuestro programa el lunes por la mañana. A medida que los niños entraban, uno por uno, sus ojos se centraron en la novedad del entorno. Mis ideas y expectativas preconcebidas se hicieron añicos cuando me paré y observé a los niños moverse rápidamente de un área a otra y tocar todo lo que estaba a la vista. Había pensado erróneamente que se sentarían y jugarían con rompecabezas, pintarían en el caballete que estaba tan estéticamente montado o construirían con los bloques que se colocaron estratégicamente en la alfombra.

En cambio, los niños evitaron esas áreas y caminaron sin rumbo por el aula, miraron a través de los cubículos, examinaron cada estante cargado de los materiales de aprendizaje. Un artículo captó su atención más que cualquier otro: un dispensador de agua con pequeñas tazas Dixie, colocadas a su nivel. Cada niño estaba fascinado por la capacidad de presionar el botón y ver salir el agua.

La mayor parte del día la pasamos incansablemente limpiando el agua y tratando de redirigir a los niños a jugar con los juguetes que estaban fuera en lugar del dispensador de agua. Al final del día, cuando los niños se fueron, los maestros se sentaron y reflexionaron sobre lo que funcionó y lo que no funcionó durante el día. Al unísono, todos dijimos que el agua era un problema y que deberíamos eliminarla.

Luego, desde el otro lado de la habitación, intervino nuestro sabio director. El nos desafió. Le pareció que deberíamos centrarnos en el interés de los niños en el dispensador. Proporcionó a los niños un nuevo sentido de independencia (podían acceder a su propia agua cuando tenían sed), y practicaban habilidades importantes para resolver problemas y el concepto de causa y efecto, al mismo tiempo que dominaban las habilidades motrices finas de presionar el botón. Los niños estaban aprendiendo y dominando su nuevo entorno a través de la exploración activa y utilizando el juego como técnica para adquirir nuevos conocimientos sobre el dispensador de agua. Los niños estaban muy emocionados de regresar al día siguiente y mostrarles a sus padres el dispensador de agua y cómo operarlo.

Cambiamos nuestro plan de estudios a actividades adicionales para aumentar este interés, como el uso de tazas de medir para llenar y volcar el agua utilizando nuestra pequeña mesa de agua. Después de una semana, su entusiasmo por el dispensador disminuyó y se convirtió en rutina y los niños descubrieron el caballete, los bloques y otros materiales en su entorno. A veces me detengo para recordar ese día y sé que no fue lo que les enseñé a los niños, sino lo que los niños me enseñaron sobre cómo quieren aprender.

Reflexión

Considera una experiencia cuando vio a un niño explorar un juguete, material de aprendizaje o un espacio de juego. ¿Había algo en la observación que te sorprendió? De qué maneras, podría considerar la intencionalidad en relación con la observación. ¿De qué tipo de juego o escenario fue testigo durante la observación?

Referencias

[1] [The Integrated Nature of Learning](#) por el [California Department of Education](#) utilizado con autorización (pág. 19-21); El contenido de Clint Springer tiene licencia [CC BY 4.0](#)

[2] Australian Government Department of Education (n.d.) Educator My Time, Our Place. Recuperado de files.acecqa.gov.au/files/National-Quality-Framework-Resources-Kit/educators_my_time_our_place.pdf (pg 40-42)

This page titled [2.5: Rol del maestro: Ser intencional con los niños](#) is shared under a [not declared](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Jennifer Paris, Kristin Beeve, & Clint Springer](#).